



Cientos de jóvenes se dieron cita a mediodía en la calle de La Latina para celebrar las fiestas de San Isidoro. | FOTOS BARROSO



Diversión y buena temperatura en un improvisado botellón en La Latina.



Los servicios municipales limpiaron de inmediato la zona.

Demasiados brindis por San Isidoro

Jornada festiva de las facultades de Geografía e Historia y Filología con cientos de jóvenes disfrazados en las calles del centro controlados por la Policía Local

M.H. | SALAMANCA

SUPERMÁN, Pepa Pig o Cristóbal Colón fueron algunos de los disfraces elegidos por los alumnos de las facultades de Geografía e Historia y Filología para disfrutar de las fiestas de su patrón, San Isidoro en una jornada que comenzó con un improvisado botellón, controlado por la Policía Local, en la calle de La Latina y acabó ya de noche en los bares de la Gran Vía.

Desde las once de la mañana las vías del centro de la ciudad comenzaron a recibir a los alumnos en dirección a la calle Cervantes y plaza de Anaya, sede de las dos facultades en fiesta. Allí les esperaban tres patrullas de la Policía Local, que realizaron una labor de vigilancia ante unos jóvenes que llegaban provistos de bebida para

pasar una larga jornada de fiesta y con originales disfraces, muchos de ellos relacionados con asignaturas y personajes de sus planes de estudio. Estas primeras horas resultaron tranquilas, sin ningún tipo de incidente.

A mediodía, el alboroto se trasladó a la zona del Botánico, especialmente a la calle de La Latina. Era el momento de entre tanto líquido ingerir algo sólido para el cuerpo. Bocadillos, tapas, pizzas y hamburguesas

El servicio de limpieza tuvo que intervenir en La Latina, donde a mediodía se improvisó un botellón

se convirtieron en el menú de cientos de jóvenes. El momento de la comida dejó la zona como un 'botellódromo' con los estudiantes bebiendo en grupo a la espera de la apertura de los bares de copas de la zona de la Gran Vía.

Pasadas las 17.00 horas, los jóvenes pusieron rumbo a los locales 'oficiales' contratados para las fiestas. Llegó el momento de los operarios municipales de limpieza que se trasladaron de inmediato hasta la zona para acabar con decenas de botellas, bolsas y cristales que ensuciaban el casco histórico de la ciudad.

Mientras la zona de La Latina recuperaba la normalidad, la Rua acogía el desfile de disfraces camino de las calles San Justo y Varillas. Con cánticos, y alguna que otra grosería, los estudiantes, botella en mano, enfi-

laban la plaza del Mercado para sorpresa de muchos turistas que preguntaban a los policías qué estaba ocurriendo. Durante toda la tarde, la Gran Vía y la plaza de San Román tomaron el testigo. Distinto escenario y mismo panorama, aunque con los jóvenes en grupos más dispersos y ya sin tantos vasos en la mano. Decibelios dentro y fuera de los locales, donde algunos se divirtieron hasta con minicadenas de música que evocaban tiempos pasados.

La jornada de fiesta por San Isidoro acabó de noche, con los estudiantes de Geografía, Historia y Filología brindando por un curso al que apenas le quedan semanas y con el propósito de volverse a encontrar pronto en una fiesta, aunque de por medio esté la excusa de un patrón del que la mayoría de ellos desconocen hasta el nombre.